

Amancio Ortega dona 14,7 millones a Osakidetza para equipos contra el cáncer

JULIO
ARRIETA

✉ jarrieta@elcorreo.com

El Servicio Vasco de Salud comprará cinco aceleradores para radioterapia que se instalarán en Cruces, Basurto, Txagorritxu y Donostia

BILBAO. Osakidetza va a reforzar su equipamiento de última generación para el tratamiento del cáncer con cinco nuevos aceleradores lineales y un mamógrafo. La incorporación de estos aparatos al Servicio Vasco de Salud es fruto de la filantropía: será el resultado de una donación de 14,7 millones de la Fundación Amancio Ortega (FAO), la entidad creada y presidida por el fundador y máximo accionista del grupo Inditex, es decir, el dueño de Zara.

Este dinero no llega por sorpresa ni es una entrega exclusiva para Euskadi. El mes pasado, y con motivo de su 81 cumpleaños, el magnate gallego –que vivió hasta los 12 años en la localidad guipuzcoana de Tolosa, donde su padre fue jefe de estación– anunció que pretendía donar 320 millones de euros para luchar contra el cáncer en la sanidad pública a través de la Fundación que lleva su nombre, creada en 2001. No es la primera entrega de dinero del empresario para este fin, pues hace dos años donó 17 millones a repartir entre hospitales andaluces y gallegos. Aunque las cantidades son monumentales, cabe recordar que Ortega, el cuarto hombre más rico



Acelerador lineal del Hospital de Cruces, en una imagen de su presentación en 2001. :: F. GÓMEZ

del mundo según 'Forbes', acumula una fortuna estimada en 66.359 millones de euros.

Cuando el mes pasado se dio a conocer la donación de los 320 millones, la FAO solo detalló que la idea era repartirlos entre las 17 comunidades autónomas, donde servirían para adquirir un conjunto de 290 equipos de diagnóstico y tratamiento de última generación. Entonces, el Gobierno vasco se limitó a confirmar que estaba al corriente de la iniciativa, sobre la que ya estaba en marcha la elaboración de un acuerdo de colaboración. Este convenio

fue firmado ayer en Lehendakaritza por Iñigo Urkullu y la vicepresidenta de la FAO, Flora Pérez. Tras el acto, el propio lehendakari se encargó de detallar el destino de los fondos y destacó que gracias a ellos el País Vasco podrá renovar la mitad de los equipos con los que ya cuenta para la atención oncológica, una de las prioridades del Plan de Salud Euskadi 2020. «Uno de sus focos está puesto en la atención a personas con cáncer, enfermedad que, estimamos, va a afectar a uno de cada dos hombres y a una de cada tres mujeres» en Euskadi.

LOS DATOS

320

millones ha donado en total Amancio Ortega para renovar equipos oncológicos en las 17 comunidades autónomas.

2020

El Plan de Salud Euskadi 2020 considera el cáncer una prioridad.

Urkullu, que expresó su agradecimiento a la FAO, explicó que «la firma de este acuerdo de colaboración supone una oportunidad para Euskadi». Los 14,7 millones servirán para que Osakidetza «adquiera cinco nuevos aceleradores lineales para radioterapia que se instalarán en los hospitales universitarios de Cruces, Basurto, Txagorritxu y Donostia». Además, esta partida permitirá adquirir un nuevo mamógrafo para Basurto. Como detalló el lehendakari, el sistema sanitario público vasco ya dispone de 10 aceleradores lineales, alguno de los cuales necesitan mejoras. «Gracias a este acuerdo podremos renovar la mitad de este parque con aparatos de última generación».

Compra inmediata

El esfuerzo desde la Administración vasca para renovar y reponer el instrumental médico «es muy importante», aclaró Urkullu. «Pero no podría acometerlo en el periodo corto de tiempo que nos permite este acuerdo de colaboración. Nosotros no podríamos alcanzar la adquisición de un acelerador por año, y gracias a este acuerdo ahora podemos adquirir cinco más un mamógrafo», destacó el lehendakari, que alabó el compromiso de la Fundación con la sanidad pública.

Osakidetza informó de que se van a iniciar los procesos de adquisición de los nuevos aceleradores de última generación «de manera inmediata». Recordó además que «el cáncer es la primera causa de muerte en Euskadi» –el 30,8% de las muertes anuales se deben a tumores–, aunque en las últimas décadas «la implantación de programas de cribado, así como el desarrollo de nuevas técnicas diagnósticas y de tratamiento, han aumentado notablemente las tasas de supervivencia y la calidad de vida» de los pacientes.

Tanto por su elevada prevalencia como por la complejidad de su detección y terapia, «el cáncer constituye una prioridad indiscutible para el Departamento de Salud y Osakidetza, de ahí la importancia de este acuerdo de colaboración con la Fundación Amancio Ortega que va a permitir mejorar notablemente los recursos diagnósticos y terapéuticos».

Médicos de todo el mundo piden mejor coordinación en el tratamiento de tumores

Expertos reunidos en Bilbao creen que el éxito de la nueva inmunoterapia pasa por abordar el problema desde un enfoque multidisciplinar

:: FERMÍN APEZTEGUIA

BILBAO. La lucha contra el cáncer requiere una mayor coordinación entre las diferentes especialidades médicas. Expertos internacionales reunidos en el palacio Euskalduna de Bilbao en torno a la Conferencia

Europea de Oncología Intervencionista llamaron ayer la atención sobre la necesidad de que se formen grupos multidisciplinarios que aglutinen a los diferentes servicios hospitalarios involucrados en el abordaje del cáncer. El presidente del foro, José Ignacio Bilbao, dijo ayer a EL CORREO que el éxito de la nueva inmunoterapia, tratamientos capaces de activar el sistema de defensas contra los tumores, dependerá en buena medida de que se dé una mayor colaboración entre los médicos de las distintas áreas.

Los pacientes, según razonó, tienden a pensar que su tratamiento es el resultado de un trabajo en equi-



Ignacio Bilbao.

po, pero no siempre es así. Por regla general, aunque el procedimiento depende de cada centro, el abordaje de los cánceres de hígado y mama conlleva un planteamiento multidisciplinar. No ocurre igual en el resto de enfermedades oncológicas. «Este no es un problema exclusivo del País Vasco, Navarra o de España, sino global; y si lo que buscamos son los mejores resultados, lo que tenemos que hacer es trabajar de manera más coordinada», defendió el especialista de la Clínica Universitaria de Navarra, recientemente condecorado con la Medalla de Oro de la Sociedad Europea de Radiología.

Bilbao prefirió no pronunciarse sobre si este planteamiento evitaría fallecimientos, pero sí aseguró que los pacientes, «en general», ganarían en calidad de vida. «Hay que mejorar tanto en la medicina pública como en la privada. Un tratamiento conjunto – citó como ejemplo–

es como una orquesta sinfónica. Los mejores instrumentistas tocan acordes para que salga algo homogéneo. Puede haber magníficos solistas, pero es la excepción. Los tiempos en que se pedía ayuda a otra especialidad cuando había problemas han terminado y, si no lo han hecho, han de pasar a la historia».

La inmunoterapia, la segunda gran cuestión sobre la que gira el congreso de Bilbao, no sólo favorecerá curaciones, sino que también permitirá a los enfermos ganar en calidad de vida. Los expertos se plantean, incluso, la posibilidad de dar a los afectados lo que llaman 'vacaciones terapéuticas'. Aunque no sanen, podrán disfrutar de periodos de seis meses o más libres de tratamiento y viviendo sin complicaciones. «Serán terapias caras, pero la diálisis y el abordaje de la cirrosis también lo fueron, y hoy forman parte de la rutina hospitalaria», confió.